

**NUEVO EMBAJADOR ARGENTINO.** — Bs. Aires. — Se anunció que Gran Bretaña ha concedido el Agreement al nuevo embajador argentino en Londres, don Domingo Darisi, que ha tenido su recepción en ese capital como representante de la Junta de Carreteras.



















que parecen, por otra parte, de fácil superposición. "La razón y la máquina": la máquina y la razón.

[illegible]

de la institución que refleja las increíbles limitaciones de su autor y las coordenadas de una inteligencia más allá de la cultura, la historia y aún al registro del pensamiento ajeno que a la aventura del ejercicio, exuberante de su debilidad y de su virtud que se le agota, se le agota, presente, su esfuerzo — que a veces no carece de algún destrambramiento fácil o de alguna desmembración — para lograr un cuadro claro y total de todas las posiciones y necesidades de las tentativas de su espíritu.

**CARLOS REAL DE AZUA,**

topía crecienté. Sus  
de la vida y del mundo,  
y rápido del desarrollo  
individualidad Shakespeareana,  
paralelo a la evolución de los  
temas de las técnicas de las  
imágenes poéticas.

El Prof. Traverser se propuso  
realizar en esta obra, y lo realizó  
con efectivo acierto, un  
resumen de el desarrollo del  
contenido de los dramas poé-  
ticos shakespearianos, relación  
entre la vida humana y el  
crecimiento del verso. Se consi-  
deró esta obra en una histo-  
ria de la literatura en la evolu-  
ción de las ideas y de las vi-  
vientes de Shakespeare.

Acaba el volumen con una página hermosísima sobre Nietzsche, una excelente idea tan dislocada como todo el libro, —Marginalia,— y un simpático "Coloquio", que añade el agradecimiento del autor a sus buenos amigos, y que deposita su obra en dedicación a los pies de Cristo y de María.

Sólo lamentamos algunas pocas expresiones algo fuertes. Es un volumen de casi 200 páginas, sobriamente presentado, por los Servicios Editoriales Americanos de Buenos Aires, hace cosa de mes y medio.

**GRABADO DE MERIGOT**  
he tenido a la vista un grabado de Merizot, de 1897, publicado por Colnaghi and Company de Londres... y es como si quisiera mirarse al espejo, mirándose, a principios del siglo y nuevo.

A la vista de charcas, quintas y charcas baldíos, cortada por un camino que se adelanta al horizonte con la ciudad, habla y el cerro.

En este inesperado vichadero, la imaginación es próspera. Más allá del río, que se adelanta por las Cruces y la quinta de Cavia... y arriesgándose en quebrada colindante, el "Sa-

Sauces", donde fue el lugar delero de Hainre... y a por el medio, por la cuchilla, ahorcada en la piedra, la seneca el espacio inmediato el cordón.

Desde 1890, el mundo no ha sido el mismo. Sobre lo que dan en Hainre del Cristo", llamado el lido del Cardal.

Y aquí, precisamente, se hará la historia de los, me amigos lectores.

Una historia que una invención

Defiende temperanero pinto-  
resco, atronado de colores y ti-  
plismo. Negros, mulatos y cijo-  
los. La soldadesca de relevo, con  
sus uniformes, cuando anochecan  
causando un ruido anfibio, con su  
pronotia jabonosa, llenando  
timbres el "Camino del Cristo".

—¡Arre! ¡Arre...! —y sue-  
na una palmada en el dorso  
mañero, rumbo a la villa.

—¡Delanterior! ¡Delanterior! ¡De-  
lanterior!

La boyada naci, con el acul-  
lón enorme de la "cantramilla"  
en el balanceo de la carreta.  
...Y más atrás, atropella el  
tintino del que va de presa pa-  
ra la venta del agua, recién na-

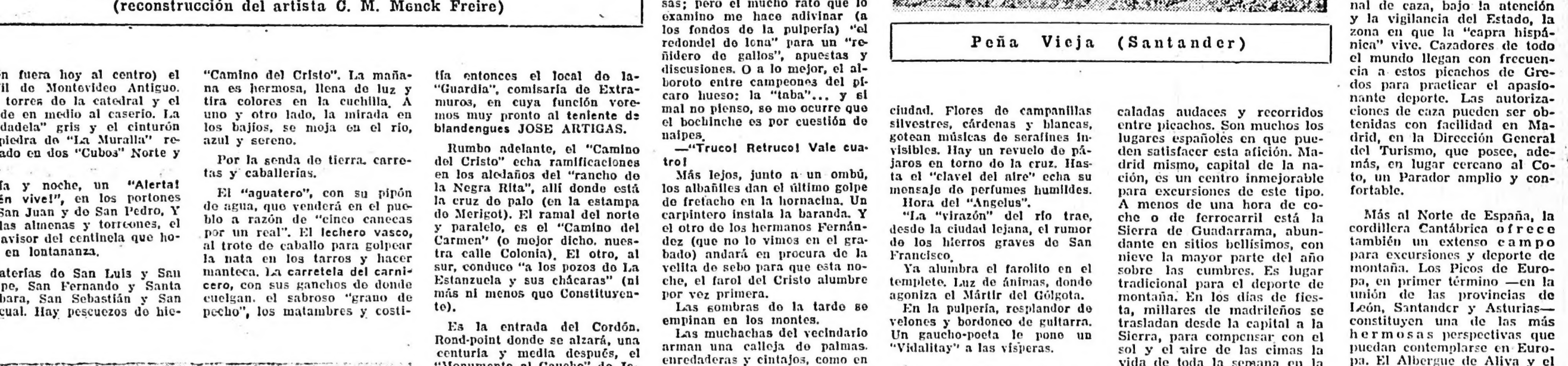
recado y cojinitillo. Un poncho de lana llena y un temblor de cielo estrellado, le sobrarán para cubrirse.

...Y sígo mirando el dibujo! Por las dos ventanas, enrejadas, de arco escarzano, y las dos puertas esquinas, se descolan a uno y los catalanes, detrás del mostrador y junto a los estantes colimados de frascos. Beberalo... que exaltan ¡legrías y jaranas! «Vino Carlón, vino España, y San Juan, y del otro más barato, que laman de la tierra» (como hoy lo dicen a la cosecha de la casa). También se sirve «aguardiente, anís y caña». ¡Hay de todo! Hasta «agua de la

**Desfiladero de La Hermosa**

...uados han puesto su sigle-  
progreso y bienestar en  
ellas enormes extensiones  
...adas. Muy cerca de éstas  
...elo y grandeza de todo  
...or de los jardines de la  
...ambra. Un perfumado  
...o vegetal de rosales y  
...eles, de azucenas y arra-  
...s vive al amparo de los  
...ceses de altiva elegancia  
...néolica. Apenas sin tran-  
...s se pasa de uno a otro  
...ento, de la nieve al far-  
...o.  
En realidad, sólo en Es-  
...o puede darse un contras-  
...tal belleza.

**J. ARROYO.**



(reconstrucción del artista C. M. Monck Freire)

[illegible]

Rodolfo Katzstein



# Domani e troppo tardi

Un acierto y muchos desaciertos

La presentación en cine-  
forum de "Domani e troppo tardi", da-  
rá ocasión a padres y edu-  
cadores de examinar un poco  
el tema siempre fundamental  
y de actualidad de la educa-  
ción de la adolescencia.

Tal vez, el mayor acierto del  
film sea justamente el plantea-  
miento del problema.

Es innegable que muchos ni-  
ños y jóvenes van cruzando  
etapas críticas de su desenvolvi-  
miento en completa orfandad  
de orientaciones. Indudable-  
mente existe también, quienes no  
sabiendo aceptar la responsabi-  
lidad que les toca en esas ho-  
ras cruciales de la vida de sus  
hijos, prefieren encerrarse en  
una voluntaria ignorancia del  
problema, restando a veces de  
severidad, otras veces de falsas  
timideces y siempre en el fon-  
do de mucha incompreensión.

De este modo, no sólo no se  
acercan ellos a quienes en ese  
momento los precisan, sino que  
alejan a quien hubiera ido tal  
vez, en demanda de una ayu-  
da o de un consejo.

Frente a esta actitud, inde-  
fensiblemente el adolescente en-  
contrará en otras fuentes que  
desgraciadamente en la mayo-  
ría de los casos no serán las  
adecuadas, aquello que tenía  
derecho a esperar de quienes  
son sus naturales informadores  
y consejeros.

El film tiene, pues, el mérito  
indiscutible de dirigir a los pa-  
dres, que no tienen derecho a  
"no saber" que les pasa a sus  
hijos en esa época que tantas  
consecuencias puede tener pa-  
ra su vida toda. El film pide  
a los padres y educadores más  
comprensión, comprensión que  
la adolescencia espera y necesi-  
ta de ellos.

Pero y lamentando que la  
compañía haya sido tan corta,  
es solamente hasta ahí, que  
marchamos con la tesis de "Do-  
mani e troppo tardi".

La tesis que sigue desarro-  
llando el film es objetable.

Entre uno de sus primeros  
defectos se destaca el deseo in-  
mediato de innovaciones. Pare-  
ce suponerse que en materia  
educativa hay que borrar todo  
lo que los siglos han ido san-  
cionando, para embarcarse en  
novedades experimentales, de  
las cuales sería muy osado  
aventurar consecuencias.

Indudablemente, tenemos que  
tener en cuenta en la educa-  
ción de nuestros hijos, factores  
que no contaban en la educa-  
ción de nuestros padres, por  
ejemplo.

Sería culpable ignorar el tra-  
bajo destructor que hacia la  
pureza del niño dirigen, hoy  
como nunca, por medio de li-  
bros, espectáculos cinematográ-  
ficos, audiciones radiales, cró-  
nicas periodísticas, quienes su-  
bordinan reales valores mora-  
les, al desorden de sus pasio-  
nes y a la seducción de ganancia.  
Frente a esta nueva peligrosidad de



"Dos escenas de 'Domani e troppo tardi', film  
que obtuvo el primer premio en el Primer  
Festival Cinematográfico de Punta del Este.

la sociedad de hoy en día, en  
donde el adolescente encuentra  
a cada paso una invitación al  
pecado y donde los esparci-  
mientos en sí honestos van po-  
niéndose al servicio de las pa-  
siones, por supuesto tendremos  
que preocuparnos de dar a  
nuestros hijos nuevas defensas  
para estos ataques que son  
también nuevos. Pero esto no  
supone nunca que sea factible  
usar toda una generación para  
experimentar una nueva teoría  
y mucho menos que sean sus  
maestros y no sus padres, que  
inicién el niño en cuestio-  
nes tan delicadas y peligrosas,  
pues sólo éstos, los padres, po-  
drán tener un conocimiento lo  
bastante cierto de la intimidad  
del niño, como para poder ha-  
cerlo, y que su intervención sea  
una ayuda y no como podría  
pasar, una incitación a aque-  
llo que en buena voluntad se  
quería evitar.

Se ha dicho que las cosas  
más viejas deberían ser las que  
se enseñaran a la gente más jo-  
ven, y esto es particularmente

cierto en cuanto que, al tratar  
con algo tan delicado como en-  
cauzar la afectividad del joven  
no podemos ser improvisadores.

Pero se da el caso que el  
ternizado niño de pocos años  
tiene más experiencia y ha co-  
rrido más mundo que el joven  
por la que se le quiere edu-  
car.

Quiero decir con todo esto,  
que no podemos nunca inno-  
var? ¿Qué debemos quedarnos  
en una fijación íntegra de las  
normas de nuestros abuelos?

De ningún modo. Pero eso sí,  
no podemos nunca plantear el  
completo divorcio entre las  
ideas contemporáneas y las an-  
tiguas, tal como se presenta en  
la película.

Porque —y con esto tocamos  
el problema de fondo en que  
tanto discrepan con la tesis  
presentada— ¿no son nuestros  
últimos fines exactamente los  
mismos? ¿No queremos en úl-  
tima instancia, evitar las mis-  
mas cosas y favorecer también  
las mismas?

Era fácil a "Domani" plan-

tear una completa divergencia  
que despreciaría todo lo vie-  
jo, pues con un criterio sim-  
plista fundamenta toda su pe-  
dagogía en un solo punto. Pe-  
ro ahí está su gran error.

La película se queda en una  
sola etapa de lo que ha de ser  
un largo camino. Y ni siquiera  
en la más importante. Parece  
creer que ha llenado su misión  
sólo informar al adolescen-  
te. Pero no es eso lo que él  
fundamentalmente precisa. Eso  
es sólo una parte, necesaria sí,  
pero nunca suficiente, de lo  
que hemos de darle. Es forma-  
ción, no meramente informa-  
ción, la parte que nos incum-  
be.

Pero no podemos tampoco es-  
perar a entonces, para recién  
empezar a inquietarnos. Ese es  
el momento, en que justamen-  
te la actitud del adolescente  
será un corolario de lo que con  
anterioridad se haya ido for-  
mando en él como su más ca-  
ro ideal.

Y éste es otro camino más  
para comprender la puerilidad  
de una moral que no arranca  
de la religión, cosa que no exis-  
te para nada en la película.

Pues es necesario corregir las  
malas inclinaciones y fomentar  
las buenas, desde la más tie-  
na infancia y esto sólo lo con-  
seguiremos, si cuenta en su vi-  
da lo sobrenatural y con los  
eficaces medios de la gracia,  
sin los cuales será imposible  
esperar comportamientos que  
si los examinamos bien, no ten-  
drían entonces fundamento.

Y, como el punto de partida  
de la tesis del film es falso,  
inevitablemente a lo largo del  
desarrollo seguirá divagando.

Y así llega al punto en que  
con temerario olvido de por un  
lado el pecado original y por  
el otro la fuerza de la Gracia,  
fundamenta su pedagogía en  
las solas fuerzas de la pura-  
mente natural.

Y en su negación del pecado  
original cree no sólo factible,  
sino oportuno, la coeducación,  
que sería juntar la ocasión a  
la tentación, en un momento  
en que justamente por ser los  
primeros embates serios a la  
virtud del adolescente no tene-  
mos derecho a hacerlos tan  
cruentes.

Enternándose por los atrios  
de lo que debe haber sido el  
paraíso terrenal, bastan unas  
cortas palabras para que nin-  
gún peligro sea capaz de com-  
mover la indestructible bonan-  
za de la naturaleza humana.

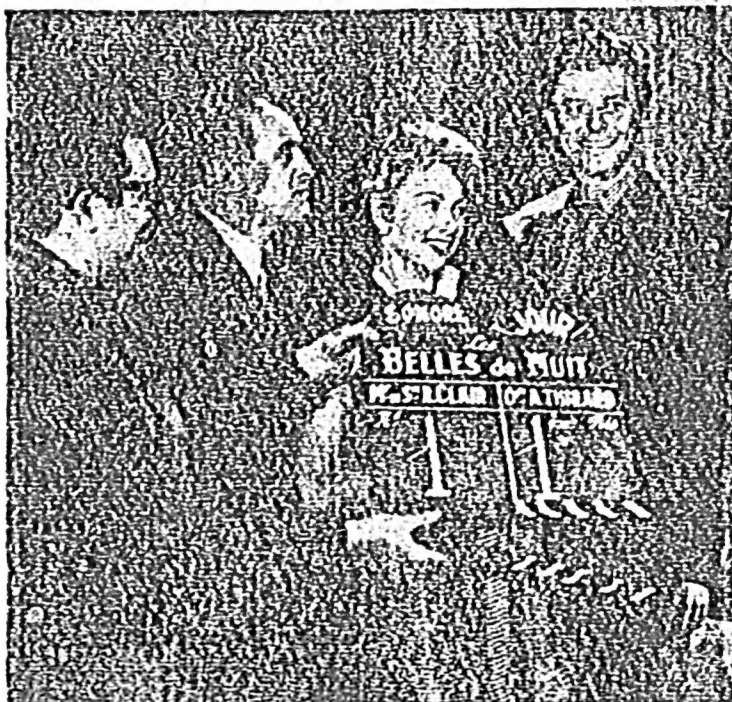
La última respuesta cabal se-  
ría entonces advertir al distri-  
buidor, que ha un buen  
montón de siglos del momento  
en que el Hombre fué expul-  
sado del Edén y que no tiene  
la más mínima probabilidad de  
que nuestros respetados abue-  
los Adán y Eva se presenten  
en estado de Gracia a tomar  
nota de sus enseñanzas peda-  
gógicas.

H. A. F.

**N**UEVAMENTE René  
Clair se ha hecho  
reconocer al reconoci-  
miento por la crítica  
reunida en el Festival de Ve-  
necia como el mejor realizador  
del cine actual. Tal distinción  
le ha sido otorgada por su film  
"Les belles de nuit" (Beldades  
nocturnas). Es una co-produc-  
ción Franco London Film - Ri-  
zoli, en la cual se anotan los  
siguientes créditos: Argumento,  
adaptación, diálogos y dirección:  
René Clair. Fotografía: Armand  
Thirard. Música: Georges Van  
Parys, Georges Aune y Louis  
Beydts. Intérpretes: Gerad Phi-  
lippe, Gina Lollobrigida, Marti-  
ne Carol, Magali Vandel, Mari-  
lyn Butler, Raymond Bussières,  
Jean P. Paredes, Raymond  
Cordy y B. Lajarrige.

El argumento gira en torno a  
los sueños de un joven músico  
de provincia (Gerard Philippe),  
quien a través de ellos se eva-  
da de la triste realidad cotidia-  
na. Viajando a través del tie-  
mpo y de la historia va hacia la  
conquista de la gloria y de la  
felicidad. Se relaciona primero  
con una bellísima joven del 900  
(Martine Carol), después con  
otra encantadora morita del  
Norte de África (Gina Lollobrigida)  
y finalmente en su viaje  
onírico se encuentra con la pi-  
caronesa Sra. Bonacieux (Marilyn  
Butler), una amiga de D'Ar-  
tagnan. Pero será el amor sen-

René Clair trabaja con  
Martine Carol y Gerad  
Philippe en "Belles de  
nuits" (Beldades noc-  
turnas)



Primera toma de "Be-  
lles de nuit" (Beldades nocturnas)

anterior, como "su buena época  
de antes", llega finalmente  
a la conclusión de que ninguna  
otra época merece ser "ivida",  
al lado de la nuestra.

Refiriéndose a los argumen-  
tos en general, ha dicho René  
Clair en un reportaje a Gabriel  
d'Aubard: "Durante el tiempo  
consideré el argumento como  
un elemento secundario. Veía  
en él, menospreciándolo, como  
un simple sostén en la obra  
cinematográfica, indispensable  
pero insignificante borrar-  
dor. Mi opinión ha cambiado  
mucho sobre dicha cuestión.  
Hoy día, el problema de la  
elección del argumento lo con-

sidero como primordial. Así los  
músicos, están preparados minu-  
ciosamente. Todo está previsto,  
hasta el menor detalle. No wo  
por qué la inspiración ha de  
venirnos sólo en el estudio.  
Crea, por el contrario, que se  
manifiesta mucho más fácil-  
mente en mi despacho".

En cuanto al film "Beldades  
nocturnas", René Clair ha de-  
clarado antes de su estreno:  
"Ante todo quiero precisar que  
es una película sin mensaje.  
Ello no quiere decir que no  
tenga ambiciones. De hecho, in-  
tenta una de las mayores am-  
biciones, y puede ser que sea  
la más difícil: la de hacer reir  
a la gente honrada."

A través de la imaginación  
del personaje principal remon-  
taremos, partiendo de la época  
de la película que se sitúa en  
nuestros días, hacia cuatro épocas  
anteriores: 1900, 1830, la  
época de la Revolución y la de  
los mosqueteros. No se trata de  
una película de "ketches". La  
trama se desarrolla paralelamente  
en dichas épocas coincidiendo  
en el desenlace.

Toda la partitura musical de  
la película se desarrollará gra-  
cias a la imaginación del ins-  
trumentista. Desde que terminó "El Mi-  
llón", quería retornar a la co-  
media musical. La trasposición  
al pasado me permite fácilmente  
introducir la música en la ac-  
ción. Louis Bédits ha traba-  
jado especialmente en la parte  
"romántica" de 1830. Además  
ha trabajado en la partitura de  
"Beldades nocturnas", Van Pa-  
rys y Aurie.

Los resultados de la obra de  
René Clair parecen haber sa-  
tisfecho a los críticos, quienes  
la han votado en Venecia co-  
mo la mejor, dentro de una se-  
lección que en general no ha  
sido considerada brillante. El  
primer juicio que nos ha lle-  
gado de quienes han apreciado  
directamente esta película en el  
reciente Festival de Venecia, es  
del director de la revista inge-  
sa "Focus", Rdo. P. J. A. V.  
Burke, quien ha dicho: "En un  
magnífico paseo a través de las  
épocas, da oportunidad a René  
Clair para desplegar la más au-  
téntica fantasía cinematográfica,  
que veremos desde "A nous la  
liberté".

## El comienzo del cine sonoro italiano

**C**INE Club de Montevideo,  
afán de divulgación  
cultural, ha dedicado  
este mes de octubre a la evolu-  
ción del cine sonoro italiano.  
Para ello y con la colaboración  
de la Federación Italiana de  
Cine Clubes, A.N.I.C.A., y Uni-  
talia Films, ha programado un  
ciclo que comprende las diver-  
sas etapas transcurridas en es-  
tos veinte años de constantes  
cambios en busca de una ex-  
presión cinematográfica propia.

La realización de este ciclo  
proporciona a los aficionados  
locales la oportunidad de poder  
apreciar obras como "Gli uomini  
che mascalzoni" (Qué sinvergüenzas  
son los hombres), "Acciaio" (Acero)  
de Ruttmann, "La tavola del poveri"  
(La mesa de los pobres)  
de Blasetti y "Il capello a tre  
punte" (El sombrero de tres picos)  
de Camerini.

Este cine sonoro italiano na-  
cido cronológicamente allá por  
mediados de 1930 con "La can-  
zone dell'amore" de Gennaro  
Righelli, no tiene casi signifi-  
cación hasta la aparición de las  
Comedias de Camerini.

Durante el período del cine  
mudo el film italiano había si-  
do un impulso sentido hacia lo  
que Zavattini ha denominado  
después la necesidad de verdad  
en la pantalla. Tal necesidad  
de verdad no es otra cosa que  
el realismo de la escena y de  
la pantalla italiana, en el pri-  
mer tercio del siglo, y el co-  
mienzo de lo que hoy se ha  
dado en llamar neo-realismo en  
las expresiones magistrales de  
"Roma ciudad abierta", "Ladrones  
de bicicletas" o "Umberto D".

En esa necesidad de expre-  
sar la verdad, es necesario ubi-  
car la causa que ha llevado al  
cine italiano por los caminos  
del éxito y le ha dado también  
su más fuerte personalidad.

Desde los comienzos del so-  
noro, y aún antes los teóricos  
y los técnicos del cine italia-  
no trataban de limitar las fron-  
teras del realismo. Interpretan-  
do un sentir colectivo de esos  
cinéastas, Massimo Bontempelli,  
podía afirmar: "El cine 'puro'  
como tal es destructivo. El cine  
debe ser un espectáculo des-  
tinado a millones de seres; de  
tal su necesidad de ser popu-  
lar. Puede ser el fermento y la  
expresión de una época así  
como el vehículo más eficaz de  
la educación popular".

El mismo autor le atribuía al  
cine italiano el mismo valor  
para este siglo, que el del arte  
italiano a la época del renaci-  
miento. Este fervor del cual  
participaban los directores pe-

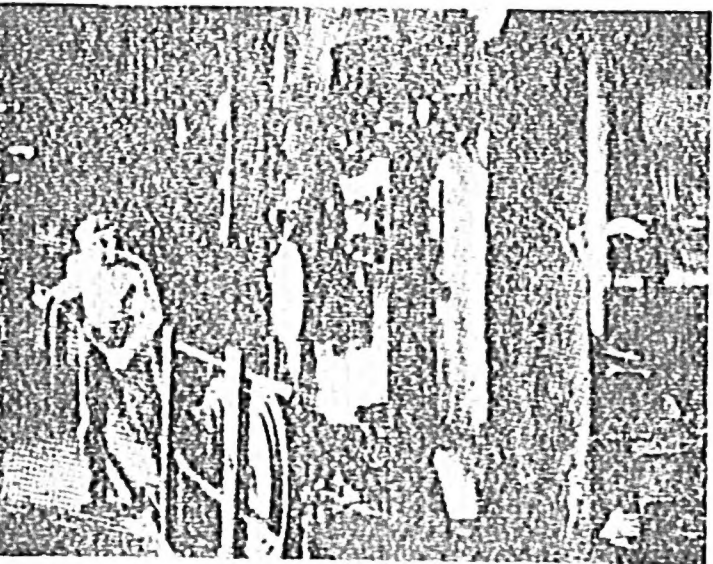


"Gli uomini che mascalzoni" (Qué sinvergüenzas son los hombres), primera comedia sonora de Camerini

ninsulares los condujo segura-  
mente por ese camino de per-  
feccionamiento que hoy da per-  
sonalidad al cine italiano.

Los "pioneros" de ese, se al-  
bergaban en la productora "Cine-  
ma", de la cual saldrán las pri-  
meras obras que pueden tomar-  
se como expresión de verdad y  
de humanidad, es decir que den  
la visión esencial del tiempo y  
del lugar. Allí estaba Mario

Camerini, el director que haría  
de sus comedias un poema de  
simplicidad, cuyas tramas esta-  
rían vitalizadas por un soporte  
realmente humano. Su primer  
éxito en el cine sonoro italiano  
fue "Gli uomini che mascalzoni"  
(Qué sinvergüenzas son los  
hombres). Año 1, N° 1, dirá  
Blasetti de esta obra. Con ella  
ha iniciado Cine Club su ciclo  
de cine italiano. Con cuánta sa-



"Acciaio" (Acero), de Walter Ruttmann (1933)

tisfacción la hemos visto! Vein-  
te años no la han envejecido.  
Por el contrario, nos ha traído  
un soplo vivificante, pleno  
de gracia y de frescura, un len-  
guaje simple y de auténtico ei-  
mo. Al verla acuden a nuestro  
pensamiento las imágenes de  
otras dos joyas de la simplici-  
dad en el cine europeo: "Qua-  
tro passi tra le nuvole" (Cua-  
tro pasos en las nubes) y "An-  
toine et Colette" (Nosotros  
dos). Es el idilio simple de dos  
humildes obreros milaneses que  
se desenvuelven en la atmósfe-  
ra tibia que van creando en el  
film las melodías de "Parlame  
d'amore Mariù". Todo en esta  
película es sentimental, pero no  
sensiblero, tierno, pero no cursi,  
sereno pero no chato sino po-  
ético.

Además del director está el  
intérprete, Vittorio de Sica, de-  
muestra ya que es el mejor  
actor que el teatro italiano ha  
dado al cine. Viéndolo en esta  
interpretación de hace 20 años,  
se comprende cómo puede ser  
el actor de "Domani e troppo  
tardi" el director de "Ladri di  
biciclette" o de "Umberto D".  
El pequeño mundo de los tra-  
bajadores milaneses, con sus ti-  
pos individuales y sus diversio-  
nes características, está pintado  
con mano maestra. Hay un can-  
doroso equilibrio entre el asun-  
to, la "mise en scene", entre  
la época y los personajes, que  
de al film el carácter de una  
obra unitaria y cabalmente  
realizada. Lo humildemente  
cotidiano, recibe de Camerini  
el toque de gracia y de poesía  
que hacen de "Qué sinvergüen-  
zas son los hombres" una obra  
de arte menor, pero arte en  
fin, y del más auténtico.

Del mismo período, el clásico  
del cine sonoro italiano, Cine  
Club nos presentará "Il capello  
a tre punte" (1934), otro as-  
pecto de la comedia de Came-  
rini: "La tavola del poveri"  
(1932) donde Alessandro Blasetti  
realiza el drama de la condi-  
ción de los intelectuales en el  
cine, con el guión de Luigi Pi-  
randello "Acciaio" (1933), rea-  
lización de Walter Ruttmann.

Lo demás, desde "Faros en la  
niebla" (1941) hasta "Ladrones  
de bicicletas", será para la ge-  
neralidad, historia muy cono-  
cida y recientemente vivida, pe-  
ro permitirá apreciar una evo-  
lución, que no siempre ha sido  
considerada con la debida aten-  
ción.

Este ciclo de Cine Club, tie-  
ne, pues, un verdadero carácter  
cultural que es necesario se le  
destaque como se merece.

P. B. G.

## El premio de la crítica en Venecia

cillo y puro de su joven vecina  
Suzanne (Magali Vandel) quien  
hará volver a la realidad, al

joven músico provinciano. Des-  
pués de descubrir que cada  
edad considera a la inmediata



Primera toma de "Be-  
lles de nuit" (Beldades nocturnas)

anterior, como "su buena época  
de antes", llega finalmente  
a la conclusión de que ninguna  
otra época merece ser "ivida",  
al lado de la nuestra.

Refiriéndose a los argumen-  
tos en general, ha dicho René  
Clair en un reportaje a Gabriel  
d'Aubard: "Durante el tiempo  
consideré el argumento como  
un elemento secundario. Veía  
en él, menospreciándolo, como  
un simple sostén en la obra  
cinematográfica, indispensable  
pero insignificante borrar-  
dor. Mi opinión ha cambiado  
mucho sobre dicha cuestión.  
Hoy día, el problema de la  
elección del argumento lo con-

## El cine como agente de orientación y de información social

**P**OSIBLEMENTE ninguna  
de las invenciones de  
la época moderna ha  
tenido tanta influencia sobre el  
medio social donde actúa, que el  
cinematógrafo. Desde 1893, cuando  
la visión y el genio de Edi-  
son hicieron de la Black Mary,  
un humilde barracón de Nueva  
Jersey, el primer estudio cinemato-  
gráfico, hasta 1927, cuando  
los hermanos Warner, lan-  
zaron al mercado la primera  
película sonora de éxito "El  
cantor del jazz", los progresos  
del cine, y por ende su difu-  
sión e influencia social habían  
sido muy lentos y limitados.

Pero a partir de aquella  
transformación casi revolucio-  
naria de los "talkies" que agre-  
gaba al misterio de la palabra  
y de la música a la cinta de ce-  
luloide, el progreso y la exten-  
sión del campo donde había de  
actuar la industria cinematográ-  
fica ha sobrepasado todas las  
previsiones. En todas las lati-  
tudes y en todos los meridia-  
nos, en las más populosas me-  
rópolis y en los pueblos más  
humildes, millones de seres lle-  
nan durante las 24 horas del  
día, las butacas alineadas fren-  
te a la mágica pantalla platea-  
da de las salas de exhibición.  
Y esos millones de seres están  
captando por sus ojos maravil-  
lados el largo proceso de es-  
tudio y de elaboración previos,  
en una de las necesidades cul-  
turales más importantes de la  
hora actual. Media hora de un  
noticioso selecto informa mejor  
y con más claridad a una gran  
masa de público, que un ciclo  
de conferencias, a las cuales la  
gran mayoría de ese público no  
habría podido asistir, unos por  
falta de tiempo, otros por falta  
de capacidad receptiva y otros  
simplemente por comodidad.

En una película histórica,  
biográfica o documental, nues-  
tros jóvenes aprenden hoy más  
y mejor que nuestros abuelos  
en semanas o meses de estudio.  
Este inmenso valor del cine  
como fuerza social, que ejerce  
una influencia preponderante en  
la mentalidad del pueblo, in-  
fluencia sólo comparable a la  
ejercida por la prensa y la ra-  
dio, hace que todo estado  
moderno que quiera sen-  
tirse y actuar como tal, no pue-  
de despreocuparse del valor de  
educación y de propaganda que  
representa el cine.

Durante la última guerra,  
bien se vio el valor inmenso  
de la difusión de las ideas, del  
valor de los combatientes y para  
el prestigio de la heroica  
barbarie del totalitarismo, tuvo  
el cinematógrafo.

Posiblemente la constante ex-  
pansión del cine estadounidense,  
primero, y del francés, del  
italiano, del argentino, del in-  
glés y del mejicano, más ade-  
lante, hayan influido más en el  
prestigio exterior de estos pa-  
íses que todas sus embajadas y  
sus costosas organizaciones de  
propaganda. Es cierto que la

universalidad del cine norteo-  
americano no ha trazado una  
visión general del mundo y de  
la historia, al hacernos conocer  
las grandes obras y los gran-  
des nombres de todos los pa-  
íses, pero fundamentalmente nos  
ha hecho conocer lo mejor de  
los hombres, del ambiente y de  
las empresas que hacen de la  
vida una aventura, cuando se  
de la vida moderna.

Todo país, pues, que quiera  
hacerse conocer y ejercer algu-  
nas influencias culturales, deba  
tratar de convertirse en el fu-  
turo, de mercado exhibidor en  
mercado productor de pelu-  
citas cinematográficas. Esto claro  
está, dentro del marco lógico  
de sus posibilidades artísticas  
y económicas.

Para cuando llegue ese mo-  
mento, y aún mucho antes, co-  
mo un ejercicio preparatorio  
útil, el Estado debe preocupar-  
se de la calidad artística y mo-  
ral de las películas que se ex-  
hiben ante el público de la na-  
ción.

No debemos olvidar, que al  
correr del celuloide sobre el  
proyector, va actuando con sus  
imágenes, con sus ideas y ha-  
sta con sus líneas, su luz y su  
color, sobre el espíritu, y por  
ende, va creando la atmósfe-  
ra que hará la salud o la enfer-  
medad moral de la población.

Tampoco debemos olvidar que  
la cultura del pueblo (expresión  
hoy tan usada y manoseada)  
consiste no solamente en  
suministrarle conocimientos más  
o menos empíricos, sino tam-  
bién el amor al bien y a la be-  
lleza. Y en ese sentido nadie  
puede dejar de reconocer que  
el cine es un alto factor de  
cultura integral, cuando se le  
aprovecha eficazmente.

Los diversos Estados, ya sean  
productores o simplemente ex-  
hibidores de películas, deben  
velar porque el cine que se dé  
a su pueblo como alimento es-  
piritual, sea factor de elevación  
y cultura, no de degradación,  
como ocurre con el mal llama-  
do cine realista, cuando se ba-  
ja un falso manto, es una de  
las lacras sociales más pelgro-  
sas del momento actual.

Tal preocupación se ha ma-  
nifestado felizmente, en un  
sentido positivo; en algunos pa-  
íses entre los considerados porta-  
estandartes de la avanzada cul-  
tural de la humanidad. Entre  
ellos se cuenta la Gran Breta-  
ña, país que se ha preocupado  
de hacer de su cine un valor  
internacional y cultural. Ha  
aprovechado para ello la expe-  
riencia de algunas empresas fil-

madoras que estuvieron en pa-  
norama del Estado durante la  
pasada guerra. Se trata allí de  
hacer uso de las películas co-  
mo un medio de educación no  
sólo para niños y adolescentes,  
sino también para el resto del  
público, y contrarrestar así la  
influencia disolvente de cierto  
cine comercial, que no repara  
en medios para alcanzar exi-  
tos puramente mercantiles.

También en los Estados Uni-  
dos existe en los momentos ac-  
tuales una preocupación en el  
sentido de obligar a los pro-  
ductores a realizar películas no  
sólo artísticamente magníficas,  
sino también, que cuiden el as-  
pecto moral, que haga la belle-  
za del espíritu.

Una campaña contra el cine  
inmoral, dió por resultado ha-  
ce unos años, que la Junta de  
Productores y Distribuidores de

América, contrajera el compro-  
misso escrito de no producir más  
películas inmorales. Contribuyó  
en gran parte al éxito de esta  
campaña la creación de "La Le-  
gión de la Decencia", que exi-  
gia a todos sus adherentes la  
abstención completa de asistir  
a los espectáculos calificados  
como inmorales. Tal compro-  
misso controlado inicialmente por  
siete millones de afiliados, dis-  
puestos a cumplirlo, ha influi-  
do indudablemente en el mejo-  
ramiento moral del cine norteo-  
americano durante los últimos  
años. Pero desgraciadamente  
todavía queda mucho por ha-  
cer, dentro del dominio del  
contralor estatal y de la acción  
privada, para encauzar este fac-  
tor de orientación y de infor-  
mación de las multitudes, que  
es el cinematógrafo.

Pedro Bereiche Gutiérrez.

Un libro de cine

## Historia de un arte: el cinematógrafo

**E**DITADA por Flamma-  
rion y Compañía de  
Garis, esta obra de  
George Sadoul contin-  
ne la historia del arte cinemato-  
gráfico desde sus orígenes  
hasta nuestros días, condensa-  
do en un solo volumen.

Contiene una exposición cla-  
ra donde se refleja una notable  
erudición y un conocimiento  
cabal del hecho cinemato-  
gráfico. La única falta de esta  
obra es su enfoque de los pro-  
blemas desde el ángulo filo-  
sofista del autor, que lo lle-  
va muchas veces a sobreestimar  
algunos valores afines al arte  
soviético y a subestimar  
otros tales como el cine esta-  
dounidense en general.

Pero ese aspecto tendencioso  
está ampliamente superado por  
la claridad de los conceptos y  
lo profuso de la información,  
que hacen de "Histoire d'un  
art" un manual de singular va-  
lor.

Se inicia con un estudio de

los orígenes del cine, donde la  
primicia es de Lumière y de  
Melies y no de Edison como lo  
pretenden los manuales ameri-  
canos. Los diversos movimen-  
tos y estilos del período mudo  
son estudiados a través de sus  
hombres y de sus obras más  
significativas. Europa y América  
con sus grandes valores: Max  
Linder y Chaplin, D. W. Griffith  
y Thomas Ince, desti-  
nada en una exhaustiva panó-  
rama y en una apretada síntesis.  
También desfilan los valo-  
res del cine sonoro en una ver-  
güenza carrera que no por ese  
carácter de ser plenamente  
informativa.

La obra tiene importantes  
apéndices. En primer lugar una  
cronología de los principales  
films de cada país desde 1893  
hasta 1948. Tras después la  
biografía y filmografía de cin-  
e importantes hombres de cine  
correspondientes al mismo pe-  
ríodo, y finalmente un índice  
de títulos de películas que com-  
prende cerca de 2.500 títulos.